

# ARTE Y ENVEJECIMIENTO

## Tras un retrato en Brujas

Francisco González López  
Geriatra Clínico. Profesor de Historia de la Medicina  
Universidad de Caldas. Manizales

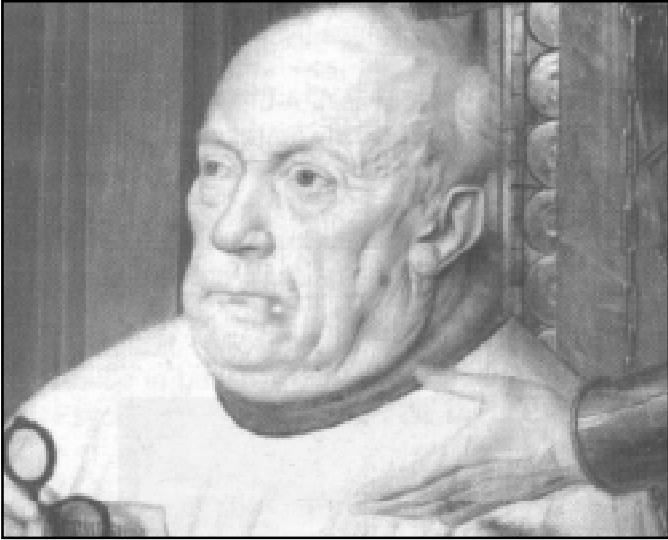
---



La primera publicación del tema artístico en la medicina la realizó en 1898 Jean Martin Charcot titulada «Las deformidades en el Arte». A partir de entonces los estudios que relacionan una y otra, son de hallazgo corriente en la literatura médica, no así en los tratados de arte que miran con escepticismo el análisis patológico (y valga la acepción) de los médicos en las distintas expresiones de la creatividad humana. Y es que no han sido pocas las ocasiones en las cuales se ha exagerado el interés científico en una pintura o en una escultura, desconociendo la licencia del autor muy pocas veces interesado en pintar enfermos o enfermedades. El ge-

no creativo supera en muchos casos la visión realista del semiólogo.

En un elaborado proyecto del tema de la visión médica presente en el arte, publicado en la década de los setenta, se analizó la obra más representativa del retrato flamenco del siglo XV de Jan van Eyck, titulada **La Virgen y el canónigo Van der Paele**, al describir una lesión tumoral en el labio superior del canónigo, ofe-  
rente del cuadro. Durante años esa imagen se convirtió en icono y fue referencia obligada en las conferencias de dermatología y de oncología. Incluso, por su realis-



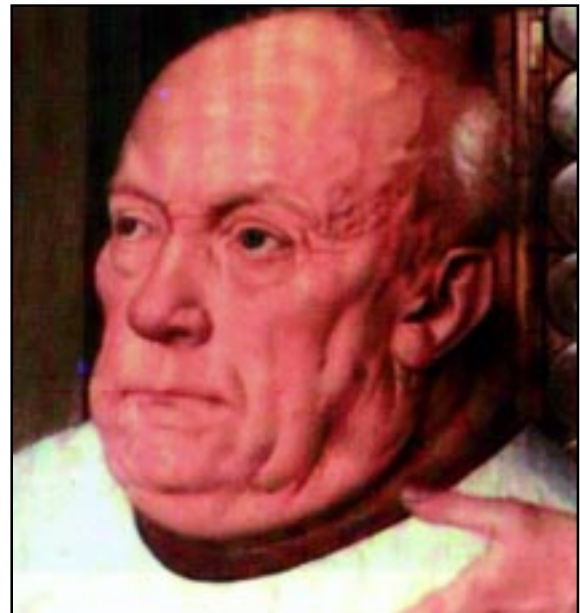
mo al pintar las tortuosidades de la arteria temporal superficial fue utilizada por algunos reumatólogos al ocuparse de la arteritis temporal.

El pintor Jan van Eyck (1390 – 1441) es considerado como el pintor más representativo del gótico flamenco, conocedor a fondo de matemáticas, geometría, teología y anatomía. Estudiante de las ciencias ocultas y de las filosofías orientales. Su cultura y humanismo lo definieron como el genio del siglo XV, asemejándose al mismo Leonardo. Su notable prestancia lo llevó a desempeñar cargos diplomáticos en varios países en representación del duque Felipe de Borgoña. Durante siglos se le consideró como el inventor de la pintura al óleo por los descubrimientos para conservar sus obras “como recién pintadas” al evitar la decoloración amarillenta prematura. Su mérito consistió en emplear métodos para una impecable nitidez y una óptima fijación del color, que aún constituyen un enigma. Después de él todos los pintores flamencos usaron procedimientos más o menos semejantes. Su obra abarca un período de casi un cuarto de siglo e incluye obras tan conocidas como el *Cordero Místico* (pintada con su hermano Huberto), *La Virgen y el Canciller Rolin*, y el famoso *Matrimonio Arnolfini*.

**La virgen y el canónigo van der Paele** es, tal vez, la obra emblemática del museo Groeninge de Brujas, pintada en 1436 según la inscripción latina en el marco del cuadro. La escena evoca la presentación del canónigo a María y al Niño por parte de San Jorge protector del eclesiástico. El simbolismo de la pintura abarca desde los colores heráldicos de Brujas en las ropas de

los personajes: azul en la capa de san Domiciano, patrón de la ciudad ubicado en el extremo izquierdo, blanco en la sobrepelliz de van der Paele, el rojo en el manto de María y dorado en la armadura de san Jorge; hasta la cotorra india que sostiene en sus manos Jesús y que representa el saludo “Ave”. El rostro del canónigo es de un realismo contundente hasta el punto de ser considerado un retrato médico por la fidelidad de las alteraciones plasmadas: arrugas, vasos tortuosos y diversas lesiones relacionadas con el proceso del envejecimiento.

En fotografías del cuadro en blanco y negro se había descrito una lesión tumoral en la unión muco-cutánea de la comisura labial izquierda interpretada por algunos estudiosos como un epiteloma. Pero con las técni-



cas en color y con la nitidez de las publicaciones de años recientes no se apreciaba tal alteración. ¿Un defecto de las copias? ¿O, quizás durante las restauraciones propias de las obras de arte habría sufrido una modificación? El motivo del viaje a Brujas estaba planteado. Sólo era necesario convencer a los compañeros de viaje de permanecer dos días más en la ciudad medieval más deslumbrantemente viva de Europa para seguir de cerca una historia médica de un canónigo del siglo XV.

Joris van der Paele ocupó durante algunos años funciones eclesiásticas lucrativas, entre ellas la cancillería

papal en Roma. A la edad de 55 años se estableció en Brujas, posiblemente su ciudad natal. En esa época ordenó al pintor la ejecución del cuadro por cuyo trabajo pagó una considerable suma de dinero, según los archivos del museo, y se constituyó así en uno de los primeros comitentes, al ofrecer un cuadro con motivos religiosos a la Iglesia de san Domiciano, con su propio retrato al pie del Niño, de la Virgen y de los santos patronos. Durante la ejecución de la pintura, unos dos años aproximadamente, Irene Smets autora de la guía del museo, anota que el estado de salud del canónigo fue excelente, y continuaría así por dieciocho años más hasta su muerte a los 73 años en 1443.

Luego de observar personalmente la obra y descartar por las autoridades del museo de cualquier restauración, me convencí de que la lesión descrita en la publicación comentada, carecía de valor patológico y se trataba más bien de un sombreado que se resaltó en el contraste de las fotografías en blanco y negro. Me podía ahora sí dedicar a contemplar con deleite una obra magistral. Su «frescura» es asombrosa. Ni aun las pinturas de autores del siglo XIX brillan de esa manera. La técnica de la témpera, utilizada por van Eyck, empleaba con excepción del aceite, diversos aglutinantes de los colores, como la yema de huevo en particular, la cola, la leche y la goma, y otras sustancias guardadas en celoso secreto de alquimia de la cual el artista era también maestro.

Dejé la perspectiva crítica y retomé la visión del médico, tal vez patológica: las arrugas, símbolo universal de vejez, presentes en la cara y en las manos, están pintadas con soberbia. La coloración amarillenta de la piel, que siglos después se relacionaría con trastornos de la melanina o incremento de los carotenos, sería plasmado por van Eyck en un retrato envidiable para la

posteridad. Y más, las extravasaciones sanguíneas de común ocurrencia en los ancianos por aumento de la transparencia de la piel, aparecen como en un tratado de dermatología. Un nevus intradérmico en el pliegue de la mejilla, y en la unión de la nariz con la mejilla un queratoma de contorno irregular. En las áreas temporal y subauricular, lesiones pigmentadas de aspecto marrón y de bordes irregulares que podrían corresponder a lentigos solares, causadas por hiperplasia de los melanocitos cobran en el rostro del canónigo un realismo fotográfico.

Y algo nuevo, confirmado a mi regreso por la dermatóloga del proyecto: una aparente infiltración en el lóbulo de la oreja izquierda que obligaría a realizar un diagnóstico diferencial entre un linfoma, una lepra lepromatosa o una cicatriz queloides. La moda por aquellos tiempos permitía que los clérigos de alto rango, al igual que los nobles, se adornasen con pendientes en sus orejas. ¡Motivo de otro viaje! La tortuosidad y dilatación de la rama superficial de la arteria temporal superficial, con frecuencia utilizada como ejemplo de arteritis, puede descartarse al consultar la reseña biográfica del canónigo quien conservó la capacidad de lectura hasta una edad avanzada. Las gafas y el libro abierto en el cuadro apoyan esa afirmación.

De las rondas médicas de estudiante, me quedó por fortuna una máxima de mis profesores que pude aplicar muchos años después: ante la duda, con referencias tomadas por terceros, e imágenes que no correspondan; ¡véase al paciente!

Quiero terminar este artículo, dando los agradecimientos a Martha Cecilia Bernal, médica dermatóloga quien hace parte del grupo, cuyos valiosos aportes han sido fundamentales.

## EFEMÉRIDES

...Pero llegó el día en que emprende el viaje para retornar sin vida a su patria. Es invitado como conferencista al congreso de Bello Horizonte en Brasil y continúa para cumplir con su agenda a Montevideo para participar en el IV Congreso de la Federación Latinoamericana de Sociedades de Gerontología y Geriátrica; Impulsa sus potentes energías y consigue representando con orgullo a nuestro país que Colombia se incorpore en la Federación Latinoamericana de Gerontología. Al día siguiente entrega su alma a Dios el 27 de octubre de 1.982.

El doctor Rodrigo Quintero de Venezuela evoca el nombre del doctor Guillermo Marroquín, y con conmovedoras palabras decía: *"Ese grande hombre sencillo, modesto, culto y estudioso de la problemática Gerontológica de su país, pionero de la Geriátrica y Gerontología Colombiana y Latinoamericana". Y agrega "Guillermo, sabemos que desde tu lejana morada compungido de emoción y llorando de alegría nos estás acompañando al ver cristalizada en manos de tus discípulos, seguidores de tu amantísima Luz Ángela, amigos, extranjeros, ese anhelo obsesivo de realizar este tu primer congreso Colombiano de Gerontología y Geriátrica".*

Paco Guillén dijo en Montevideo a nombre de la Sociedad Española de Gerontología y Geriátrica: La Geriátrica colombiana y latinoamericana perdió en un segundo a uno de sus más claros valores. Yo he perdido, además, algo más importante: Un amigo.

Interpretando también el sentimiento de pesar de los colombianos por la irreparable pérdida, el doctor José Froimovich en representación de Chile recordaba a su amigo en esta misma ocasión con estas palabras: "Entregó la vida entera a la defensa de sus ideales, en las que volcó sin reservas la excelencia de su espíritu generoso de auténtico Maestro. Sus innatas dotes de hombre de ciencias, sus elevadas concepciones y actividades de servicios a sus semejantes, sus atributos superiores y el amor a quienes han visto plateadas las sienas por las nieves de los tiempos, a los que entregaba a diario sin falsos halagos su rico saber y experiencia". Por su conducto la sociedad Chilena de Gerontología como un merecido recuerdo hace un nombramiento póstumo al Doctor Marroquín Sánchez de miembro honorario por servicios distinguidos a la Gerontología. A este título se agregan



muchos otros: Miembro honorario de las Sociedades Científicas de Brasil, Chile, Perú, Venezuela, México, Santo Domingo y Uruguay. La sociedad Brasileña de Gerontología creó un premio con su nombre para otorgarlo en todos los congresos de esta materia al mejor trabajo.

El Doctor José Garay Lillo de Valencia España, escribe, en la revista Geriátrica en el editorial del número de Junio del presente año, las siguientes letras: *"Hace ahora 20 años y concretamente a finales del mes de octubre de 1982, falleció en Montevideo – Uruguay, el Dr. Guillermo Marroquín Sánchez, destacado científico en el campo de la Geriátrica y Gerontología. Eminente humanista, fundador de la Sociedad Colombiana de Gerontología y Geriátrica y Director y Editor de la revista de esta Sociedad. Guillermo ya se fue, pero su recuerdo, mantenido y sostenido por su esposa Luz Ángela, por sus hijos Guillermo y Rocío del Pilar y sobre todo por su talla profesional, científica y humana, le han sobrevivido hasta el día de hoy y, si la muerte real de una persona es entrar en el olvido, Guillermo Marroquín Sánchez sigue vivo en nuestra memoria. Para él y para su esposa, hijos y colaboradores, nuestra admiración, nuestro recuerdo y nuestro cariño."*

Esta breve reseña, es para tener una idea de la regia personalidad del hombre que en el campo que fuera, alzaba su voz autorizada para clamar como si fuera propia toda la responsabilidad de las necesidades que sufre la población de los mayores, con el ánimo de mejorar el nivel y calidad de vida de la población senecta. Su espíritu y alma generosos estuvieron abiertos para dar salida al inmenso caudal de su gran corazón. Sembrador solitario, irrigó la tierra al principio infértil; pero la semilla que plantó germinó con la savia de su inteligencia y produjo lo más gratificante de su vida: La Asociación Colombiana de Gerontología y Geriátrica.

Hoy Guillermo, en el cielo gozarás con viva complacencia, sabiendo que tu trabajo no fue en vano. Hoy el árbol está fuerte y frondoso y abriga con su sombra el desamparo de tus viejos que fueron tu angustia. Tus discípulos están como tú les enseñaste, entregados a la protección de tus viejos, creándoles un ambiente donde puedan descansar sus fatigas y sufrimientos y recuerden apaciblemente sus amores y alegrías.